

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

SUSCRIPCIONES.

Madrid, 8 de nov. Prov. 30 trim. Ult. y Estren. 72
Las suscripciones y reclamaciones se hacen en la librería de D. Wenceslao Sagredo, Puebla, 6.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

INSENCIONES.

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales. La correspondencia todo al rector gerente, calle del Rubio, 23, pral.

AÑO XXIV. NÚMERO. 5824.

MADRID. LUNES 10 DE NOVIEMBRE DE 1873.

OFICINAS. CALLE DEL RUBIO. NÚMERO. 23

EN EL ACTO

DINERO sobre ALHAJAS, papeletas del MONTE y otras casas. Sigue la venta á mitad de precio, de alfileres, sortijas, botones, pendientes con pedrería, relojes, cadenas, etc. Prifher establecimiento de préstamos, Espoz y Mina, 7, pl.

DILIGENCIAS A BARCELONA POR LERIDA.
RAMIREZ, ALCALÁ, 12.

N. TOLEDO, EDITOR.

FUENLLAR, 11, MADRID.

Obras de la escuela nacional de Música.—Pianos de todas clases.—Véase el anuncio.

SE VENDEN CUADROS AL OLEO
Santiguos y modernos, y copias del Museo. Mesón de Paredes, 25, 2°.

POR CESACION DE COMERCIO.

Se hace almoneda de todos los objetos que restan procedentes de un almacén de camas y efectos de hierro de los más acreditados de esta capital. Alcalá, 31, bajo.

PARA LA HABANA

Salió de Santander el dia 20 del actual el magnífico vapor de 3000 toneladas PEDRO J. PIDAL al mando del inteligente capitán D. Pedro Sagre.

Precios de pasaje: 1.ª clase 3000 rs., 2.ª 2200 y 3.ª 700.—Le despachan los Sres. Cabrero Gomez y C., Muelle, 13.

PRIMERA EDICION.

Por fin las noticias oficiales directas comunicadas al gobierno por el general Moriones acerca del combate que ha tenido lugar en el Norte, y que ha sido durante dos días objeto de encontradas versiones y comentarios, han venido a satisfacer la pública ansiedad, a echar de tierra muchos absurdos rumores y a fijar la verdad de los hechos. La Gaceta de hoy publica el parte telegráfico dado por el general en jefe desde Los Arcos, con fecha de ayer, y que dice así:

Los Arcos, 9 de noviembre.—El general en jefe al ministro de la Guerra.—Sabiendo por confidencia que las facciones navarras, las alavesas, una división vizcaína y dos batallones guipuzcoanos ocupaban la línea desde Arroniz al pueblo de Villamayor en las vertientes de Monjardín y Monte-Jurra, con obras de defensa preparadas de antemano, teniendo por centro y base el pueblo de Barbarin con sus formidables posiciones y los de Luquin y Urbilla; asegurando, tanto al país como a sus soldados, que nuestras tropas no podrían nunca llegar a ellas, el dia 7 marché con la división de la Ribera y las fuerzas que tengo a mis órdenes, con ánimo resuelto de atacarlas.

A las diez de la mañana empecé a situar las columnas en las posiciones que dan frente a Barbarin, y acto continuo la artillería enemiga, con sus disparos, me hizo comprender que cuanto yo sabía era una verdad. Colocada nuestra artillería de batalla a distancia competente, apagó los fuegos de la enemiga, desmontando una de sus piezas. A las once el fuego era general en toda la línea.

A las dos, nuestros bravos soldados habían desalojado al enemigo, no solo de los pueblos de Barbarin, Luquin y Urbilla, sino de las formidables posiciones que tenían a su retaguardia. El inteligente y distinguido general don Fernando Primo de Rivera con la brigada de vanguardia y la de Pielat tomó a Barbarin y sus posiciones.

El acreditado brigadier D. Meliton Cathalan con cinco batallones tomó a Luquin. El brigadier Padial con tres batallones se apoderó de las posiciones intermedias entre Barbarin y Arromí, y yo me dirigí a Urbilla con fuerzas de la brigada Dana, siete compañías de ingenieros, toda la caballería a las órdenes del brigadier Colom, y la artillería de batalla puesta en batalla desalojó al enemigo de Villamayor, quedando nuestras tropas dueñas de toda la línea.

El general Primo de Rivera quedó acantonado en Barbarin, el brigadier Cathalan en Luquin y yo en Urbilla, donde se repliegaron las fuerzas del brigadier Padial. El dia siguiente permanecieron las tropas en sus respectivos cantones. Esta mañana de madrugada he emprendido la marcha para

esta. Las tropas han acreditado una vez mas su brillante disciplina y su valor, pues no es posible maniobrar con más precisión y serenidad ni en un campo de instrucción. Todos, esplénditos señor, han cumplido con su deber, mereciendo bien de la patria y del gobierno de la república, habiendo conquistado nuestra brillante artillería por sus cartuchos disparos los aplausos del ejército y preparado el éxito completo de la jornada.

Lo antes que me sea posible daré á V. E. parte detallado significando los hechos heroicos y distinguidos que han tenido lugar en la batalla de la línea de Monte-Jurra. Las pérdidas del enemigo, según las noticias de los heridos cogidos, han sido de mucha consideración por los grandes efectos de la artillería, y á juzgar por los cadáveres encontrados, que han sido sobre 40, en su mayor parte de granada.

Las nubes de todas armas son de 22 muertos y 230 heridos aproximadamente, que hoy hago á la brigada Dana que los acompaña hasta Logroño.

El gobernador de esta última provincia participa también al gobierno que han entrado en dicha ciudad 300 y tantos heridos procedentes del ejército del Norte, los que se han colocado en los edificios públicos de la población; y manifiesta que, según informes de varios jefes, las pérdidas de la facción son numerosísimas, habiéndole tomado un cañón, cuatro cajas de municiones y hecho muchos prisioneros. El entusiasmo y bizarria del ejército en este sangriento combate excede á todo elogio. El general Moriones permaneció en Los Arcos.

Además de los anteriores despachos, se recibió anoche el siguiente:

Tafalla 9 (a las siete y 27 noche).—El alcalde al ministro de la Gobernación:

Desde las seis y media de la mañana á las diez y media se ha oido sin interrupción fuego de cañón y fusilería al parecer cada vez más hacia Estella. Procuro adquirir noticias por todos los medios posibles y avisaré cuanto pueda indagar de cierto.

La facción que mandaba Sabariego, capitaneada en la actualidad por Ramón Infantes, sigue activamente per-

seguida por varias columnas, yendo á su alcance el capitán González.

El alcalde de Arcos participa que Vilalain entró ayer mañana en Medina, llevándose al juez, al alcalde y otros, y 16000 rs.

Según telegrama del comandante militar de Albacete, la facción Aznar se ha corrido hacia Minaya, yendo con el mayor desaliento.

Anoche se presentó á orilla del pueblo de Munera (Albacete), no penetrando en la población por haber salido una comisión de vecinos á manifestar al cabecilla que antes de permitir su entrada en el pueblo estaban dispuestos todos á morir.

En Montalegre y Caudete (Albacete) se han presentado á indulto hasta 16 carlistas con armas y municiones, procedentes de la dispersa partida de Rico. Se espera que lo verifiquen otros, según dicen los ya presentados.

Los carlistas han perforado la bóveda del puente de Estaña, kilómetro 74 de la línea del litoral de Barcelona a Gerona, dando dos hermanos y causando algunos desperfectos.

La Gaceta de hoy no publica ningún decreto, orden ni disposición de interés general.

Por la ordenación de pagos de la isla de Cuba se anuncia que, vencidas las dificultades que ofrecía la regularización del pago de todas las clases pasivas que perciben sus haberes por las cajas de aquella isla, se formarán desde el año de 1874, nóminas mensuales de los retirados y pensionistas de todos los ramos que residen en la Península á fin de que perciban dentro de cada mes el haber que devenguen en el anterior.

La temperatura máxima en Madrid fué ayer de 11°6 grados y la mínima de 1°4.

Ayer no llovió en ninguna provincia.

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros 279948 rs., y se devolvieron 72429.

Las enfermedades reinantes en Madrid son en primer término, según el

Siglo médico, las pulmonias y otras fiebres viscerales y algunas de las serosas; pueden citarse á continuación, por su número relativo, los adenitis de diversas regiones, los derrames serosos del cerebro, los exantemas febres, como la urticaria, la miliar y las erisipelas y algunas viruelas; siguen también presentándose intermitentes, no escasas de índole perniciosa, y parece que han cedido algo, aunque poco, las calenturas catarrales, pero hay muchos casos de reumatismo.

Las afecciones crónicas, sobre todo las de pecho, van concluyendo con la vida de muchos pacientes, y los reumas también crónicos, como asimismo las hidropesias, se agravan considerablemente.

SEGUNDA EDICION.

Según telegramas directos de la Habana fechados el 7, la noche del 6 fueron obsequiados con grandes serenatas, tanto el gobernador superior de la isla, general Jovellar, como el capitán general del departamento y el intendente Sr. Cánico Villaamil.

La confianza había renació y se esperaba que la situación económica mejorara pronto. Dichos telegramas nada decían acerca de la suerte de los filibusteros apresados á bordo del Virginus; pero en otro telegrama se decía que habían sido conducidos a Santiago de Cuba para ser allí juzgados como piratas.

Anteayer empezaron en Jerez las careras de caballos, siendo grandes la animación y la concurrencia de forasteros.

La Epoca atribuye el rumor que ha vuelto á circular (sin fundamento según nuestras noticias) de anticiparse la reunión de Cortes, á la especie que también ha corrido y de que otro colega se ha hecho eco, de que varios diputados tratan de dirigir un mensaje al presidente de la Asamblea constituyente para que ésta se reúna inmediatamente en vista de las graves circunstancias por que atraviesa el país.

No es creíble que la comisión permanente ni el poder ejecutivo se hallen dispuestos á aceptar la idea.

tifica el santo vínculo del matrimonio, terminando la ceremonia con una sentida pero muy breve exhortación, como á quienes se hallaban entre la muerte y la vida, y el venerable arzobispo salió el primero de la alcoba siguiéndole los testigos.

Todos parecían mudos.

Entonces Valentina se volvió al duque, y el duque inclinándose sobre el lecho, la dijo ocultando su emoción:

—Felicidad, hija mia!

—Tío de mi alma, ¡gracias!—le contestó s6.

Y tomándose la mano se la besó con filial ternura.

En seguida sus ojos fueron á fijarse en Aguilar.

Su alma se reflejaba en ellos.

—Mientras viva,—le dijo con voz débil y resignada expresión,—no me dejes; cuando muera no me olvides.

—Te lo juro en nombre de Dios!—la contestó Aguilar conteniéndose heróicamente, para no demostrar los estremos de su amor y el abismo de su profundo pesar.

El doctor Alberla entró en la alcoba. El ayuda de cámara y la doncella le seguían. Tomó de mano de la segunda una pequeña copa de cristal, y presentándosela cariñosamente á Valentina, la dijo:

—Ahora es necesario tomar esto y luego descansar...

—Sí, sí,—contestó sonriendo.

Y con angélica dulzura y docilidad tomó la copa y agotó su contenido.

El ayuda de cámara entretanto sacó las luces, Aguilar se deslizó como una sombra, la doncella le arregló las almohadas, y todo quedó en silencio.

Poco después se retiraron el arzobispo, el arcediano, el general y el marqués, y se encontraron solos el duque, el comendador, Cárdenas y el doctor Alberla.

—Y Aguilar?—preguntó su amigo manfestando inquietud.

—Hace un momento,—respondió el doctor Alberla,—le he visto salir de la sala.

—Habrá ido á su cuarto,—añadió el duque.

—Voy á buscarle,—dijo Cárdenas levantándose.

—Acompáñale Vd.—le encargó el nuevo tío de Aguilar,—porque indudablemente sufre mucho.

—Pero cuinto se ha contenido!—observó el vendador.

—Eso —sólo— puede comprenderse cor...iendo su carácter impetuoso y apasionado, y su amor.

Y dejando á los dos ancianos, Cárdenas salió en busca de su amigo.

Llegó á su habitación, penetró en ella y la encontró sumergido en tinieblas.

—¡Leon!—esclamó,—; Leon! ¿dónde está Vd.?

—Aquí,—le contestó Aguilar con voz apagada.

El eco, por sordo que fué, guió á Cárdenas hasta un sofá.

Aguilar se incorporó, y su amigo se sentó á su lado.

—A qué se ha venido Vd.?—le dijo reconviéndole afectuosamente.

—A ver si respiro, si mi pecho se dilata, porque tengo una mano de plomo sobre el corazón, y otra de hierro en la garganta.

Entre las tinieblas, la de Cárdenas buscó y tomó la de su amigo.

—No extraño,—le dijo,—que sienta usted que sufra, porque es natural, y me guardare muy bien en mortificarle con reflexiones y consuelos que irritan la pena en vez de calmarla; pero si le diré á Vd. que, después de haberla visto, espero.

—Yo no, Cárdenas; de vida no tiene mas que un soplo. ¡En ella no hay mas que alma!

—Aguilar, cuenta diez y siete años!

—Pero la han asesinado!

—No importa, la obra ha quedado incompleta, y Dios...; Dios no es para usted una palabra vacía?

—Oh, no!

—Pues Dios tiene que coronarla de felicidad, porque ha ejercitado mucho sus virtudes en el breve período de su existencia.

—Y la coronará, pero en el cielo.

—No, no, en la tierra.

—La tierra la pierde, la pierde mi corazón.

El ayuda de cámara del duque se anunció desde la puerta.

—Qué es?—le preguntó Cárdenas, que mientras parecía esperarlo todo, todo lo estaba temiendo.

—Mi señor,—respondió el criado,—que si el señor don Leon tiene alguna novedad.

—Digale Vd. que no,—dijo Aguilar;

—que ahora mismo pasare á la sala.

irremisiblemente se ejecuta. Ha escrito Dios con su dedo *Reparación* y esta tiene lugar y la tendrá en todas sus partes hasta cumplirse, pero perfecta y absoluta.

—Y es verdad, comendador,—dijo con tibiaza una de las viejas y aristocráticas damas del sofá.

—Y tan verdad,—repuso el comendador,—que no dejará lugar á gñero de dudas.

Dieron las doce y todas las señoras se levantaron diciendo á coro:

